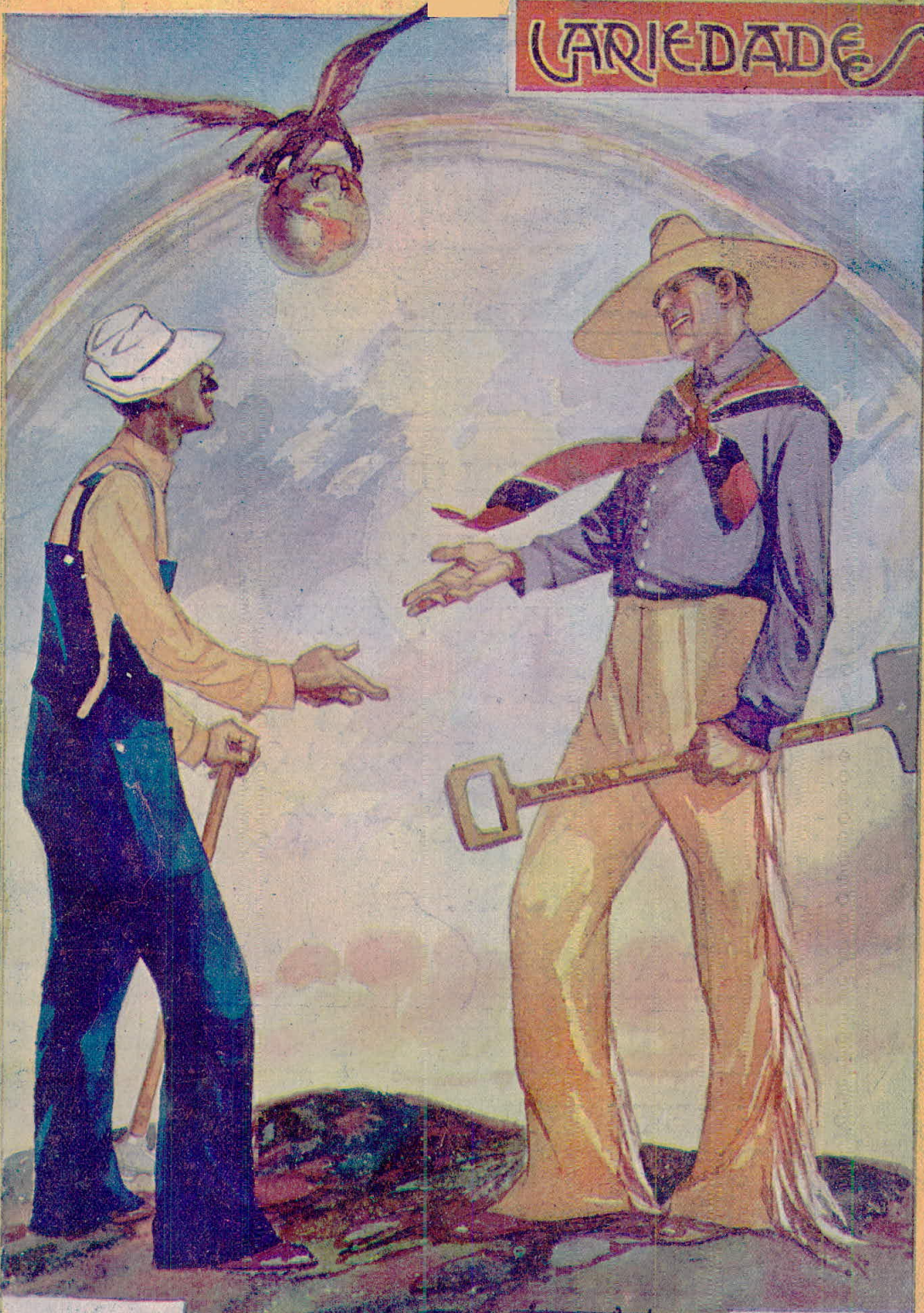


VARIEDADES



1776-4 de Julio-1922



BOURNVILLE

QUALITY **COCOA** FLAVOUR

See the name "CADBURY" on every piece of Chocolate.



CALIDAD Y SABOR INSUPERABLES

COCOA ABSOLUTAMENTE PURA

COCOA ALIMENTO IDEAL PARA
NINOS Y CONVALECIEN-
TES.

COCOA SIN RIVAL PORQUE ES
TONICA, EXQUISITA Y
PURA.

SI LA BODEGA QUE LE SURTE
CARECE DE ESTE PRODUCTO PUE-
DE OBTENERLO DONDE LOS

AGENTES:

G. BERCKEMEYER



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

SALUTATION

La gran república americana del Norte, que tan preponderante influencia ha ejercido en el desenvolvimiento de los destinos del mundo en los últimos tiempos, celebra hoy el aniversario del memorable día en que el Congreso de Filadelfia proclamó en acta solemne la independencia de las trece colonias o Estados que formaron la base de esta poderosa democracia que mantiene tan alto en sus manos el pabellón de la civilización y el progreso. El Perú, hoy, con más intenso y fervoroso americanismo se asocia a la festividad cívica de los americanos, por lo mismo que a su secular amistad, a su gran admiración por el esfuerzo realizado en siglo y medio de vida libre por la patria de Washington, une su gratitud por la contribución que ella presta en estos momentos al afianzamiento de la paz y al desarrollo de los pueblos del continente meridional, perturbados e inquietos por la perduración de una brutal injusticia en que nos tocara ser víctimas, y que amenazaba, para días más o menos próximos, nuevas calamidades y sangrientas reacciones. La intervención amistosa de los Estados Unidos del Norte, para procurar la liquidación pacífica de la guerra peruano-chilena traduce la honda preocupación con que aquella nación ha seguido paso a paso la marcha de la inquietante amenaza, hasta que ha creído oportuno prestar su colaboración para que, en forma amigable, se restablezca, hasta donde sea posible, el equilibrio perturbado y para que los dos pueblos en querella encuentren en el recurso civilizador del arbitraje la solución satisfactoria de su litigio y la restauración del derecho lesionado. La Conferencia de Washington desgraciadamente no podrá, en el mejor de los casos, satisfacer en toda su amplitud las exigencias legítimas de la Justicia, anulando de un modo completo los desgarramientos territoriales que el vencedor impuso al vencido en una guerra de latrocinio, porque estas supremas reivindicaciones de la Justicia sólo puede imponerlas la nación o naciones que, por acuerdo de todas, se revistieran con la autoridad impositiva de un tribunal de derecho internacional. Los Estados Unidos no obstan-

The Great American Republic of the North which influence in the development of the World destinies during the last times, has been so great, celebrates today the anniversary of the memorable day in which the Philadelphia Congress proclaimed in a solemn Act the independence of the thirteen colonies or states which formed the basis of this powerful democracy that holds very high in her hands, the banner of the civilization and progress. With the deepest and more fervent americanism the Peruvian Republic associates herself to the civic festivity of the Americans owing to the fact that to her secular friendship, to her great admiration for the effort carried on in a century and a half of free life by the native country of Washington, she joins her gratitude for the contribution that the United States lend to the establishment of the Peace and to the development of the countries of the meridional continent, disturbed and restless by the subsistence of a brutal injustice in which we were the victims, and, which menaced with new evils and bloodish reaction in perhaps not far distant days. The friendly interference of the United States of North America in order to obtain the pacific settlement of the Peruvian-Chilean War reveals the deep attention with which that nation has followed step by step, the progress of the dangerous menace up to the time she thought that it was opportune to lend her collaboration, in order that in a friendly way, the broken equilibrium may be restored as far as it may be possible and, so as to that the two peoples, actually in controversy, find in the civilizing element of the arbitration the satisfactory settlement of their dispute and the restoration of the injured Right. The Washington Conference unfortunately will not be able, in the better case, to satisfy in all its extent the quite legitimate requirements of the Justice, nullifying in a complete way the territorial mutilations that the victor imposed on to the vanquished in a War of robbery, because these supreme reivindications of the Justice

te su condición de potencia honorable no ha querido asumir ese papel, por respeto a la dignidad de los pueblos de América, que censurarían seguramente este avocamiento judicial oficioso que, para ser eficaz, tenía que ser complementado con el rol duro de ejecutor de sus fallos. Como todo país grande, consciente de su fuerza, pero más consciente aún de sus deberes de respeto a los pueblos débiles, sólo ha querido ejercitar, para el fin americanista que se propone, su amistad fraternal por los dos pueblos distanciados por la vieja querrela, y hay vehementes esperanzas, no obstante las dificultades y tropiezos que presenta la empresa, de que realice al fin el anhelo de hacer desaparecer, mediante una solución arbitral justiciera, los peligros de perturbación de la paz, que ensombrecían la vida de dos pueblos y la del continente. La pendiente de injusticia y felonía por la que se deslizaba Chile a la par que sus energías vitales económicas están en decadencia, constituían un serio y seguro augurio de conflictos bélicos en no muy remota época, con detención para los dos pueblos de sus progresos y desarrollo de energías. Esto es lo que los Estados Unidos quieren evitar, y por eso su intervención tan amistosa como imparcial ha sido mirada con simpatía por el mundo entero, ya que todo el mundo que comercia con el Perú y con Chile ha de tener vivo interés en que estos mercados de importación y exportación no sufran los menoscabos y paralizaciones consiguientes a una situación anormal e inquieta. Al saludar a la gran república del Norte en este día glorioso hacemos votos para que su generosa intervención en nuestro diferendo con Chile alcance éxito, cumpliendo el doble fin de conjurar la tormenta y satisfacer las exigencias de la Justicia y del Derecho tan lesionados por la deslealtad y la felonía de nuestro antiguo enemigo del Sur.

only can be imposed by the people or peoples who, in agreeing it with the others, may invest themselves with the impositive authority of a Court of International Law. In spite of their condition of honourable power the United States have not wished to play that role owing to their respect of the rights of the american peoples, who would probably denounce this meddling legal evocation which, in order to be productive should be complemented with the rôle of pityless executer of her sentence. As a great country that she is, conscious of her strength, and much more conscious of her duty of respect toward the weak peoples, she has only wished to exercise, in order to comply with the pan-american end that she prosecutes, her brotherly friendship with the two peoples separated at present by the long lasting dispute and there are fervent hopes in spite of the difficulties and the obstacles that the enterprise shows that she will reach the proposal of obtaining the disappearance, through and arbitral and lawful decisión, of the danger of the perturbation of the peace, which has shadowed the life of the two nations and that of the continent. The injustice and felony slope by which Chile was sliding at the same time that her vital economic energies are in decadence, constituted a serious and unmistakable announcement of belic conflicts in a not very late epoch to be followed by the interruption of the progress and development of the energies of the two peoples. This is what the United States wish to avoid and therefore her so friendly as imparcial interference has been regarded sympathetically by the entire world, as everybody who maintains commercial relations with Peru and Chile has a vital interest to the effect that these import and export markets do not experience the effects and paralization that accompany to an abnormal and turbulent situation. In saluting the Great Northamerican Republic in this glorious day, we wish that her generous interference in our difference with Chile may be successful, thus accomplishing the double purpose of preventing the storm and satisfying the requirements of the Justice and the Right so injured by the lack of loyalty and the felony of our old southern enemy.





RESEÑA HISTORICA.—Los Estados Unidos de América nacieron a la vida de las naciones el 4 de julio de 1776, fecha en que los 13 primitivos estados se declararon independientes y empezaron larga y sangrienta lucha contra el dominio de la Gran Bretaña. Durante cinco largos años, el ilustre general Jorge Washington guió a la victoria a los valientes y sufridos soldados que habían de asestar el último golpe al yugo extranjero en la batalla de Yorktown (19 de octubre de 1781) derrotando al general Cornwallis. Entonces con el leal apoyo de hombres tan talentosos como Franklin, Hamilton, Jay, Jefferson, Madison, Monroe, y después de las vicisitudes de muchos Congresos y Convenciones de estados, Washington, figura culminante de la vida americana, logró el establecimiento permanente de un sano y fuerte organismo nacional. Aunque Filadelfia fué el primitivo asiento del gobierno, se reunió un Congreso en Nueva York (1789) y Washington fué elegido primer presidente de los Estados Unidos. El pueblo americano, recuerda siempre al gran estadista, como “el primero en la guerra, el primero en la paz, el primero en el corazón de sus conciudadanos”.

PRESIDENTES QUE HAN GOBERNADO LOS EE. UU.

Veintiocho gobernantes han dirigido la gran nación en los 146 años que cumple la república: Washington, Adams, Jefferson, Madison, Monroe, Quincy Adams, Jackson, Van Buren, Enrique Harrison, Tyler, Knox Polk, Taylor, Fillmore, Pierce, Buchanan, Lincoln, Johnson, Grant, Hayes, Garfield, Arthur, Cleveland, Benjamín Harrison, Mac Kinley, Roosevelt, Taft, Wilson y Harding.

EL PROGRESO DE LOS EE. UU.

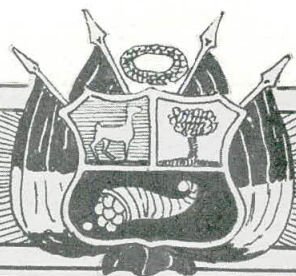
Ha sido prodigioso y arrollador desde los primeros tiempos de su vida independiente. En la administración Jefferson, Estados Unidos aumentó más del doble de su extensión con la compra a Francia de la Luisiana. Fué con esta adquisición que EE. UU. abrió sus ojos al Pacífico pues, los primeros 13 estados: Nueva Hampshire, Massachussets, Rhode Island, Connecticut, Nueva York, Nueva Jersey, Pennsylvania, Delaware, Maryland, Virginia, ambas Carolinas y Georgia están al lado del Atlántico. Poco a poco se hizo grande la extensión con las compras a España, a México y a Rusia. La Unión se compone hoy de 46 estados. En 1823 Monroe anunció al mundo su doctrina de “América para los americanos” que tan importante papel desempeña en la política mundial. Estados Unidos, el pueblo de la libertad, no podía soportar que en su seno existiera la esclavitud más ominosa y el año 1848 se inició la gran revolución que había de terminar con el triunfo de Lincoln, que leyó ante su gabinete y el pueblo la proclama de la emancipación de los esclavos. En 1871 y cuando la exaltación amenazaba la unidad nacional, la opinión hizo a Lincoln, portavoz de la gran frase: “La unión nos sostiene, la división nos derriba”.

EL GENIO EN NORTEAMERICA

La prosperidad comercial de Estados Unidos no ha amenguado sin embargo el desenvolvimiento espiritual de la gran sociedad nortea y orgullosamente puede presentar a los ojos del mundo artistas como Stuart y Sargent; escultores como St. Gaudens; novelistas y prosadores como Emerson, Fenimore Cooper, Washington Irving,

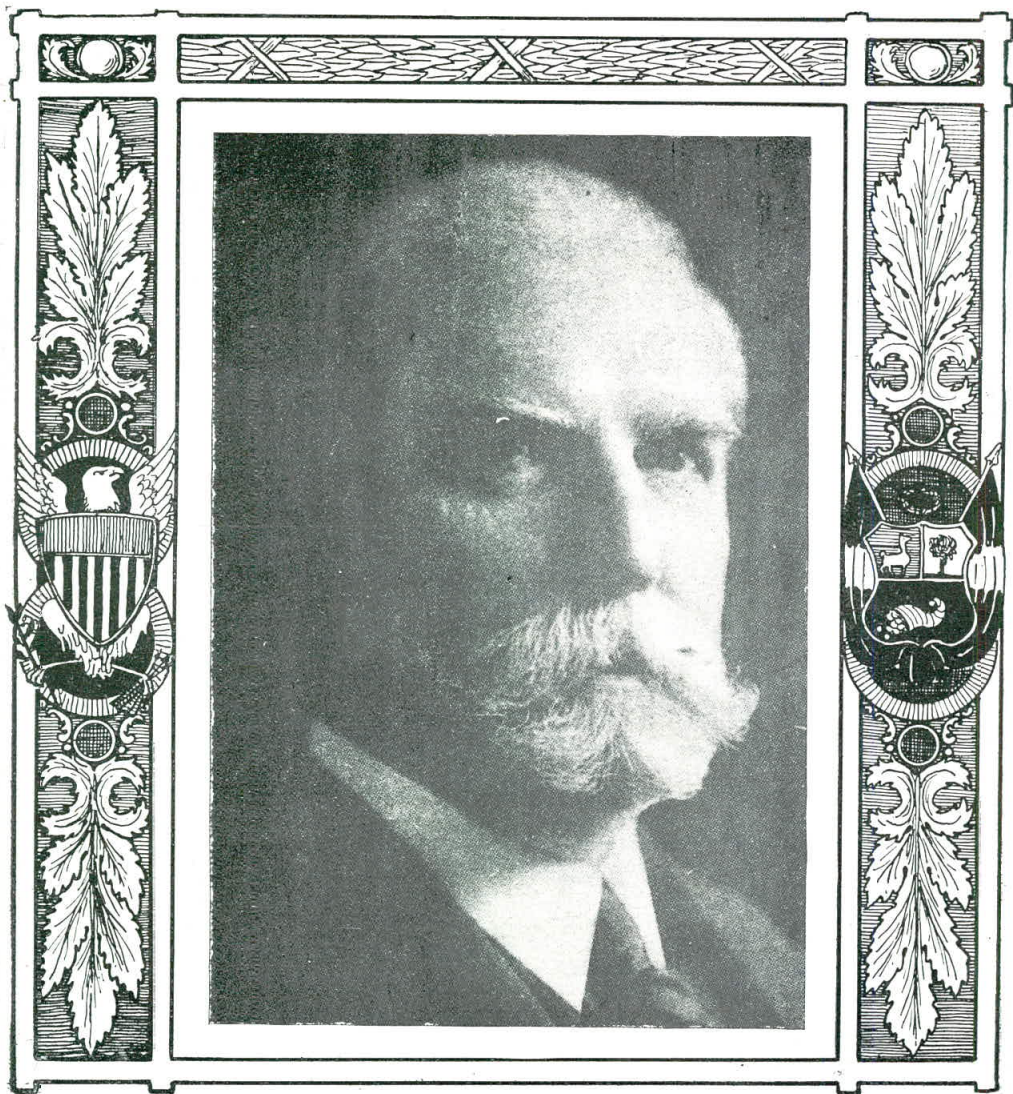


Presidente de los Estados Unidos, que dirigió al Perú y a Chile la invitación para la Conferencia, que se celebra actualmente en Washington.



Augusto B. Leguía

Presidente de la República del Perú, bajo cuyo gobierno se trata de solucionar el viejo litigio entre el Perú y Chile.



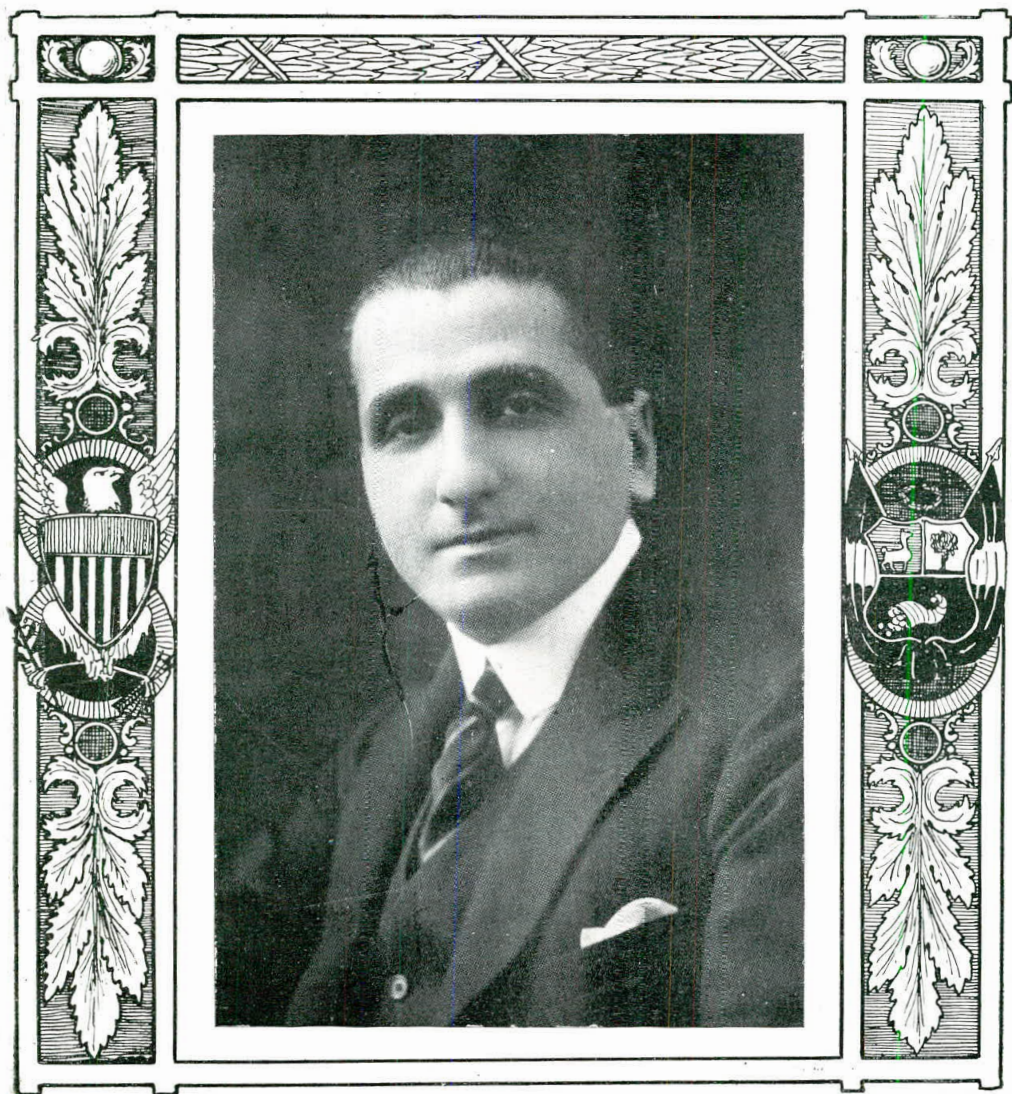
Honorable Charles Evans Hughes, Secretario de Estado de los Estados Unidos, que presidió en Washington, el 15 de mayo de 1922, la sesión inaugural de la Conferencia entre el Perú y Chile y a cuyo alto criterio está encomendada actualmente la solución de la Conferencia.

Mark Twain; poetas como Edgard Allen Poe y Longfellow; estadistas como Washington, Franklin, Hamilton y Wilson; enciclopédicos como Roosevelt; profesores y sabios como Edison, Fulton, Morse, Rowe, Elihú Root, Gorgas; militares como Pershing y tantos otros hombres que han inundado de luz el mundo.

INFLUENCIA MUNDIAL El comercio de la América toda debe en gran parte su desenvolvimiento al poderoso impulso de la Unión y el comercio mun-

dial sufre en estos momentos una transformación que convierte hacia América las grandes expectativas del porvenir. Las industrias en todos los continentes han recibido benéfico sepló de la energía nortea y el dólar se prepara a ser, con el tiempo, la moneda predominante como le es en la actualidad, en que su influjo marea los tipos todos de cambio y aprisiona todas las operaciones mercantiles del orbe.

Nueva York ha llegado a ser "la ciudad más grande del mundo", triunfando para

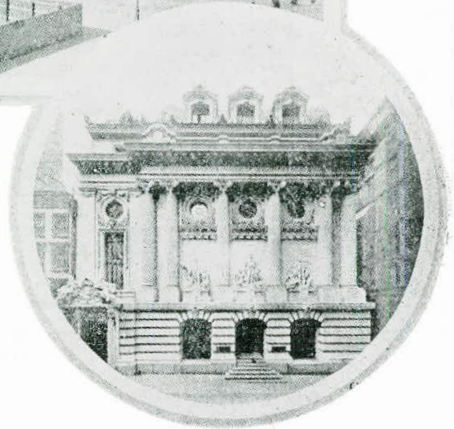


Señor doctor Alberto Salomón, Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, que en esta hora trascendental para la nacionalidad, dirige las gestiones de nuestra Delegación en Washington.

ello sobre la preparación y los esfuerzos de otras ciudades más antiguas. Nueva York es en la hora actual el escenario de las más rutilantes realizaciones del oro y la fortuna. Su progreso comercial e industrial, se ramifica con otras extensiones del espíritu; sus teatros y sus hoteles son el modelo de los establecimientos de su clase y una negociación cualquiera de otro punto del Continente no queda consagrada, mientras no esté relacionada por algún centro bancario de Nueva York. Hay también otras ciudades portuosas y deslumbrantes de lujo y llenas de

la savia vital de la civilización más avanzada. New Orleans y California son, por ejemplo, las puertas abiertas al progreso de estas costas; Filadelfia es un magnífico mercado productor, y Massachussets elabora en sus fábricas el bienestar de la humanidad. Estados Unidos cuenta además con figuras descollantes en la filantropía y en el amor por los demás hombres: tales las figuras de Rockefeller y Carnegie, cuyas instituciones derraman por el mundo, principalmente sobre los pueblos americanos, los raudales de su progreso científico, cultural y económico.

mucho en nuestro país, de la inversión de capitales norteos y de la eficiencia de sus institutos bancarios y grandes compañías capitalistas. Por eso la amistad de nuestro pueblo con la patria de Washington, cobra cada día mayores raíces y aumenta



Hermosas vistas de Nueva York, la más grande ciudad del mundo y la que por su movimiento comercial, la inmensidad de sus edificios, la cifra fabulosa de sus visitantes y la portentosa irradiación de su progreso es la más excelsa expresión urbana de los tiempos modernos.—Aparecen en el paneaux: El muelle terminal South Brooklyn, la Municipalidad, la entrada del puerto, la Estación de Penssylvania, la Torre Metropolitana y la Cámara de Comercio.

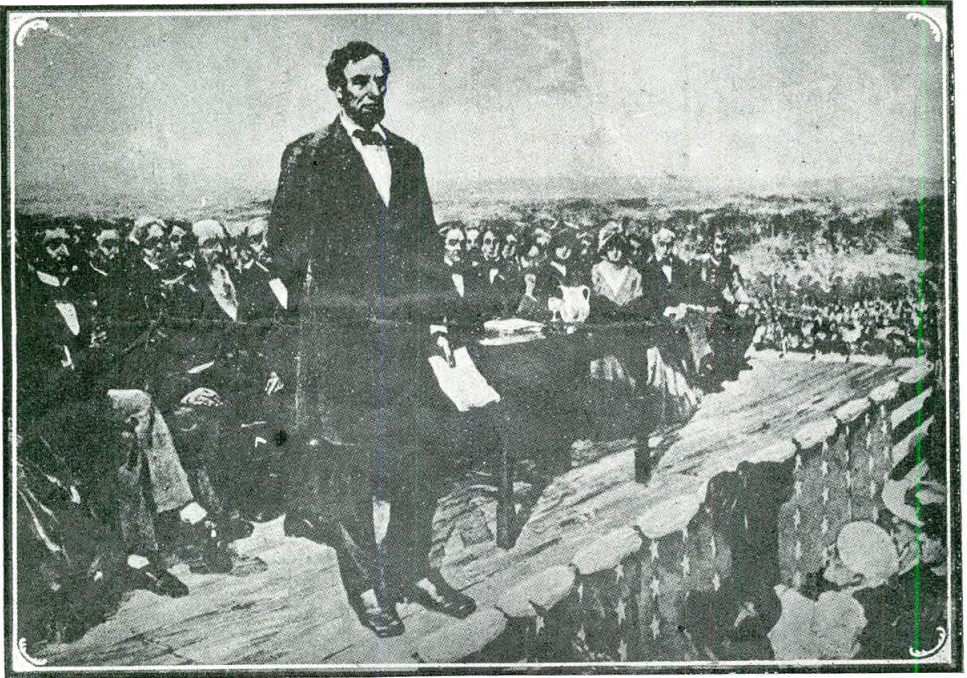
ESTADOS UNIDOS Y EL PERU El Perú debe también a los Estados Unidos una gran porción refleja de su progreso y el porvenir espera aún

entre nosotros el número de los personajes profesionales e industriales americanos que traen desde el Norte el soplo de sus energías y la pujanza de sus iniciativas reno-

vadoras. Una gran institución, la Foundation Company, que ha tomado a su cargo el saneamiento del territorio, realiza ya su labor, encomendada a sus notables técnicos por el actual gobierno del señor Leguía y día a día llegan a nuestro primer puerto, nuevos hombres portadores de ideas y conocimientos. Las cifras de importación y exportación entre el Perú y los Estados Unidos, han crecido notablemente en los últimos años y se espera aún un mayor desa-

vas sendas de negocios y los peruanos que se educan o que ya han terminado sus estudios en las escuelas de Norteamérica traen al país iniciativas que al realizarse harán definitivamente próspera a nuestra nacionalidad. La industria automovilística ha alcanzado inusitado desarrollo en nuestro suelo, siendo la primera línea de la introducción de autos, ocupada por las marcas americanas. Tractores y camiones dan mayor impulso a nuestra agricultura y la fortuna pri-

FIGURAS DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA



“Lincoln pronunciando su inmortal discurso”, famoso cuadro del artista Fletcher G. Ransom, de Chicago, quien empleó tres años en la ejecución de la obra. El pintor ha interpretado magistralmente un momento en que el Presidente Lincoln da lectura a su famoso discurso en Gettysburg, el 19 de noviembre de 1863. Es la única obra en que el célebre libertador aparece en actitud de orador. El cuadro fué exhibido temporalmente por la “Lincoln Trust Company” de Chicago y ha sido adquirido por el gobierno para colocarlo en la Casa Blanca.

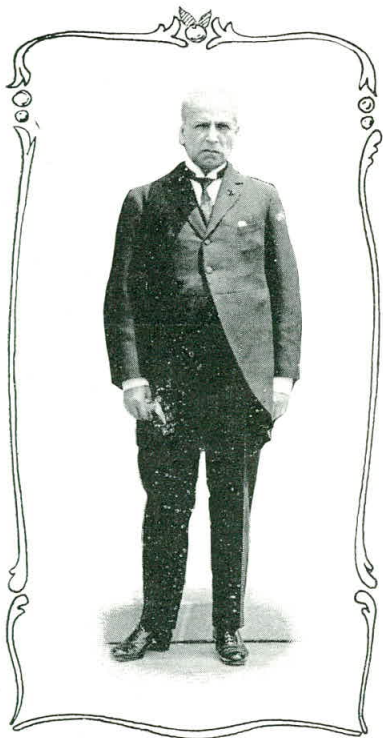
rollo de estas fuerzas económicas gracias al tino que despliegan nuestros hombres de gobierno, para robustecer los lazos comerciales que nos unen con la gran República. Casas comerciales, bancos y agencias de negocios florecen en nuestra plaza al amparo de la bandera estrellada, líneas americanas de navegación nos envían continuamente sus barcos al Callao y las grandes zonas del porvenir nacional, la montaña y la sierra, esperan aún mucho del esfuerzo capitalista de los Estados Unidos. Agentes comisionistas del mercado yanqui inauguran a diario nue-

vada y colectiva celebra con estos recursos su mayor desenvolvimiento. Instituciones de crédito importantes realizan a diario cuantiosas operaciones y las agencias de aeroplanos empiezan ya a establecerse abriendo los rumbos aéreos al aprovechamiento de las zonas ricas y distantes.

Saludamos en esta fecha histórica a los Estados Unidos, la “Roma de los nuevos tiempos” y cuyo emporio irá siempre en aumento, pero para reflejarse en los pueblos amigos y ayudarlos a hacerse grandes.

R. Walter STUBBS

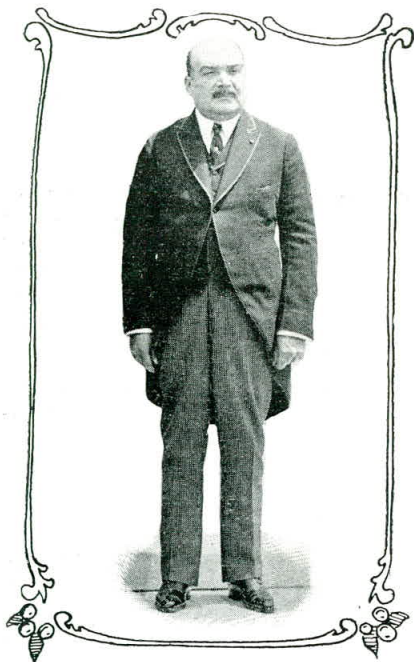
LOS DELEGADOS PERUANOS EN WASHINGTON



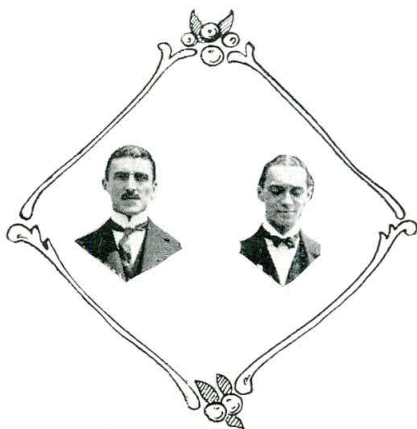
Dr. Melitón F. Porras, jefe de la Delegación del Perú en Washington.



Señor Hernán Velarde, delegado del Perú a la Conferencia de Washington.



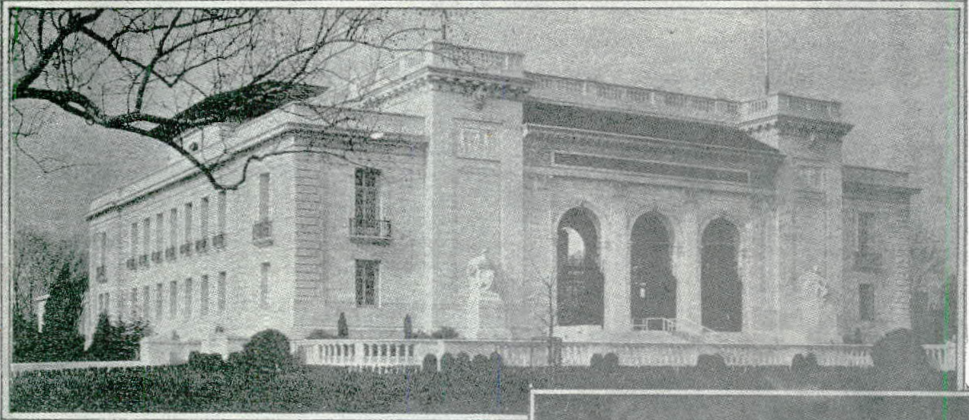
Dr. Solón Polo, asesor de la delegación peruana en Washington.



Señores Javier Buenavista y Gonzalo de Arámburu, secretarios de nuestra Delegación en Washington.

El momento internacional, marca una de las más importantes etapas para nuestro país y es por eso que adquieren particular relieve las figuras que actúan en la Conferencia de Washington, de cuyos resultados ha de emanar seguramente una nueva orientación para el porvenir de nuestra vida en el continente.

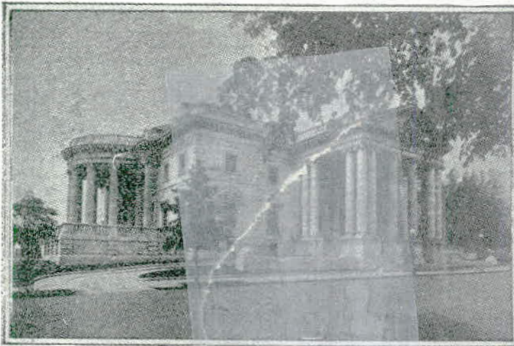
EL PALACIO DE LA UNION PAN-AMERICANA



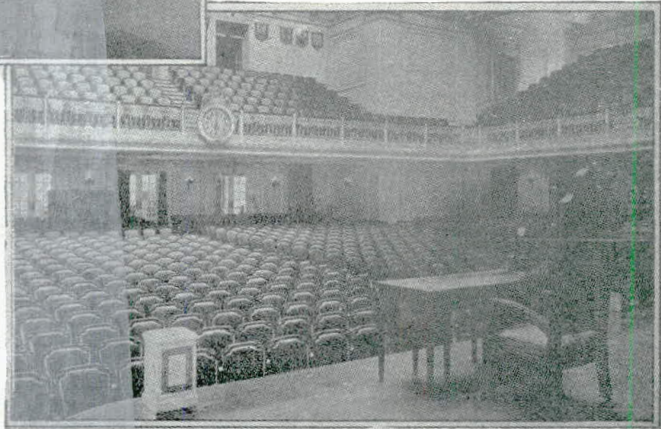
Edificio de la Unión Pan-Americana, organización oficial de las veintiún repúblicas del Continente, que han centralizado en Washington la oficina de sus mutuas relaciones.—Hall de las Américas, hermosa nave del edificio, en cuyo



uno de los pueblos de América.



estrado se reunieron los delegados de la Conferencia para la Limitación de Armamentos y se ha reunido ahora la Conferencia peruano-chilena.—El pabellón del hall, llamado Continental, el cual es ocupado por el secretario de Estado, Hughes, cuando tiene que dirigirse a todos los países amigos de Estados Unidos.—El auditorium del hall Continental, en cuyas amplias galerías tienen asiento determinado los representantes de cada



Wives of Members of President Harding's Cabinet



MRS.
CHARLES
E. HUGHES

Wife of Secretary of State.

(© Harris & Ewing.)



MRS. HENRY
C. WALLACE
Wife of Secretary of Agriculture.

(© Cineclinst, from Underwood & Underwood.)



MRS.
EDWIN
DENBY
Wife of Secretary of Navy.

(© Underwood & Underwood.)



MRS. ALBERT B.
FALL
Wife of Secretary of the Interior.

(© Harris & Ewing.)



MRS. JAMES
J. DAVIS

Wife of Secretary of Labor.

(© Underwood & Underwood.)



MRS. HARRY M.
DAUGHERTY
Wife of Attorney General.

(© East News Service.)



MRS. WILL-H.
HAYS
Wife of Postmaster General.

(© International.)



MRS.
HERBERT
C. HOOVER
Wife of Secretary of Commerce.

(© Underwood & Underwood.)

ronramos esta página con la fotografía de las damas norteamericanas, esposas de los miembros del Gabinete del Presidente Harding, apareciendo en el orden de los retratos: Mrs. Charles E. Hughes, esposa del Secretario de Estado; Mrs. Henry C. Wallace, esposa del secretario de Agricultura; Mrs. James J. Davis, esposa del secretario de Trabajo; Mrs. Edwin Denby, esposa del secretario de Marina; Mrs. Albert B. Fall, esposa del secretario del Interior; Mrs. Will H. Hays, esposa del Postmaster general; Mrs. Harry M. Daugherty, esposa del Attorney general; Mrs. Herbert C. Hoover, esposa del secretario de Comercio.

El Espíritu Norteamericano y el Genio Latino.

Seguramente la gran nación norteamericana dominará la historia de este siglo: Tiene su voluntad enorme como imán que atrae las miradas del Orbe, tiene el talento de haber comprendido el mecanismo de su propia vida y la gloria de recordar en todos los actos de su complejo desenvolvimiento, el que su libertad fué comprada con sangre.

Menos de dos siglos han bastado para que el espíritu norteamericano se adueñe por completo de leyes definitivas, mientras que las demás naciones del continente colombiano viven, desde hace cien años, en un perpetuo ensayo de fórmulas, sin llegar jamás a conclusiones favorables por causa de esta manera de ser que como pálido trasunto de legendarios vicios y caducas virtudes heredaron de los conquistadores.

Asegurar que la diferencia entre las naciones americanas de lenguaje español y la de habla inglesa estriba en causas extrínsecas, es marchar de espaldas a la realidad y olvidarse de las ventajas que un espléndido pasado dió a las primeras para la realización de ideales que si hubieran sido bien encaminados hoy se vieran cumplidos; asegurar que los hombres de la América Latina no tuvieron un ideal democrático sería la mayor afrenta que puede hacerse a una raza que se caracteriza precisamente por la nobleza y altruismo de éstos; pero decir que tuvimos **carácter** para sostener una idealidad por algún tiempo, resulta incompleto, puesto que la veleidat y la inconstancia hacen parte no pequeña en la idiosincrasia de los hombres de origen latino.

Estudiados los caracteres de abolengo sajón y los de procedencia hispánica, ahondando en el conocimiento de las primeras causas generadoras de la disparidad sociológica entre naciones del mismo continente, se viene al convencimiento de que el factor carácter es el único responsable del adelanto de unos y de la actual preterición de los otros.

El carácter norteamericano, laborioso, discreto, pobre en ambiciones pero exacto y regular en el logro de ellas, es por su tranquilidad, la garantía de su propio progreso. Jamás una ambición irrealizable manchó la diafanidad de sus expectativas ni vino a turbar la paz de vidas que, a pesar del tráfigo de los grandes urbes, parecen absortas en acariar un pensamiento virgiliano. Esto no

quiere decir que cuando llega la hora en que es necesario el sacrificio, estos hombres pacientes y laboriosos, dejen de tener sus gestos de epopeya y olvidando la religión del dólar den al Mundo un Washington o un mesiánico Wilson.

Ciego sería quien supusiera que los Estados Unidos no tienen ese afán de conquista que es común en los pueblos que se sienten fuertes, porque la verdad es que hay una poderosa tendencia absorbente que constituye una amenaza para los pueblos débiles; pero este deseo de adquirir y conquistar no es a la manera antigua, sino de aquella de la que suele decirse que es **por penetración pacífica** y que empieza con la insinuación de algo y termina con la imposición de leyes inmutables, inviolables y supremas como aseguran ser todo lo que su orgullo de raza las dicta.

El carácter latino, por el contrario, es el verdadero genio: arranque del momento, explosión de fuerzas que yacían acumuladas; avasalla al principio, destruye todo para hacerse un nuevo altar y la postre, por esa indolencia que le es atávica, va menguando su rigor hasta dejar que el tiempo socabe las bases del gigantesco edificio que en un momento de ardor construyó su fuerza.

El carácter norteamericano con su paciencia y laboriosidad he llegado a nivelar en todo orden de cosas al prodigio de las suntuosas e intempestivas concepciones latinas. En Literatura para un Voltaire surgió, siglos después, Mark Twain, para Víctor Hugo Lonfellow, para los sueños protervos que Dante reveló en su infierno, nació Edgar Poe, para el lirismo de Petrarca Walt Witham. En el mundo de las creaciones científicas, Papin, Volta, Blaseo de Garay, han tenido su fé de erratas en Edison y en el orden físico para Eiffel, los raseacielos neoyorquinos levantan la simetría de sus líneas y la rigidez de sus armazones como un reto constante y desmensurado.

Sólo la guerra, esa avides de sangre, ese vértigo insano, nunca ha sido ampliado por Norteamérica ni ha procurado arrebatat a los latinos la sangrienta gloria de tener cé-sares y napoleones... ¿Quién sabe si de esto deriva el actual poder norteamericano! ¿Quién puede dudar de que en la paz es como mejor se prepara la guerra?

MORENO THELLESEN

THE WASHINGTON DAY IN PERU

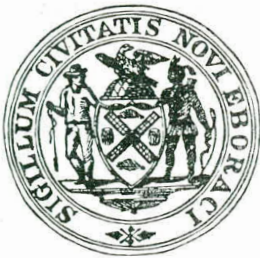
(EL DIA DE WASHINGTON EN EL PERU)

EL GOBIERNO DECLARA EL 4
DE JULIO, FIESTA NACIONAL
Texto del decreto

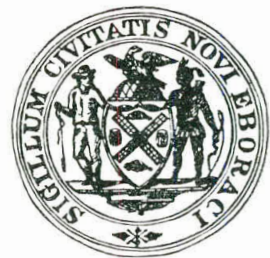
THE GOVERNMENT DECLARES THE
4th. OF JULY A NATIONAL HOLIDAY
Text of the Decree.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.—
Por cuanto: Es necesario dar la debida solem-
nidad a la erección del monumento que
el pueblo peruano consagra a Jorge Washing-
ton, modelo de patriotas y de gobernantes,
y el primero, en el tiempo, entre los gran-
des libertadores americanos;—DECRETA:—
Declárase día de fiesta nacional el martes 4
del presente mes de julio, fecha designada
para la enunciada erección y centésimo cua-
dragésimo sexto aniversario de la indepen-
dencia de los Estados Unidos de Norte Amé-
rica.—Dado en la casa de gobierno, en Li-
ma, a primero de julio de mil novecientos
veintidós.—A. B. LEGUIA.—G. Leguía y
Martínez.

THE PRESIDENT OF THE REPUBLIC.—
Considering: That it is necessary to duly
solemnize the erection of the monument
that the Peruvian People dedicates to
George Washington, model of patriots and
rulers;—DECREEES:—The 4th. day of the
present month of July is declared National
Holiday, date consecrated to the said
erection and to the one hundredth and
fortysixth anniversary of the Independence
of the United States of North America.—
Given in the Government House in Lima, the
first of July of the year one thousand nine
hundred and twenty two.—A. B. LEGUIA.—
G. Leguía y Martínez.



EL COMERCIO NORTE AMERICANO EN LIMA



Entre las colonias progresistas que actual-
mente se encuentran en el Perú, pocas cuen-
tan mayores vinculaciones que la norteamer-
icana: simpatías marcadas han acogido
siempre todas las iniciativas de esta colo-
nia; y cuando allá, por el año de 1907, vi-
no por primera vez la gran flota al primer
puerto del Perú, el afecto a este pueblo se
hizo manifiesto en la forma más adecuada.

Parece que desde antes de 1907, la colonia
norteamericana contaba con muy pocos
miembros en nuestra república; pero, a par-
tir de esa fecha, las industrias norteamer-
icanas y su comercio se han impuesto defi-
nitivamente.

En la actualidad, entre las muchas casas
fuertes extranjeras son notables por la ex-
tensión de su giro la Cerro de Pasco Co-
per, asociación poderosa que explota los
asientos mineros del Centro; la W. Grace Co.,
casa fuerte, que posee multitud de agencias
y sucursales, en todo el país; la Wessel Du-
val, la Anssinck y Cia., la Fred T. Ley y
Cia., que cuentan con grandes capitales; la
Foundation, la Wonelance Co., la Delaney Mc
Kay y la Baldwin Locomotive que repre-
sentan respectivamente valores cuantiosos;
la National Paper and Type Co., la Consoli-
dated Steel Corp. y la Slaway Co., que sig-

nifican al par que los Denver Rock, Ingersoll
Rand Co., importantes empresas mercanti-
les con asiento definitivo en nuestra Repú-
blica. También son dignas de especial men-
ción la General SS. Corporation, la Pacific
Engineering & Export Co., la Singer,
la Neuss Herslein Co. y la Winchester Arms
Co., que por su intensa labor han logrado
la confianza pública.

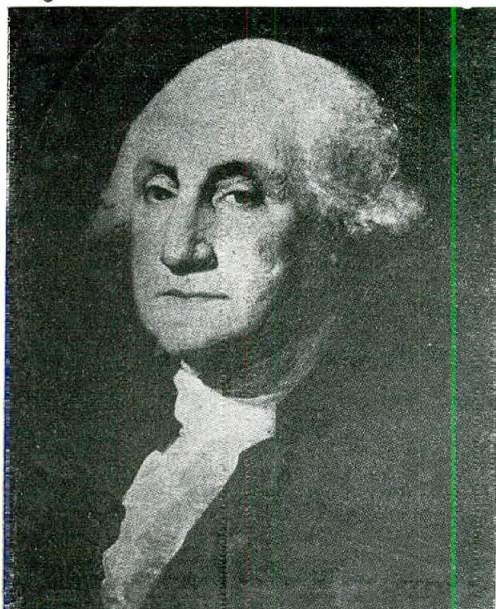
Entre los bancos, la colonia norteamerica-
na está representada admirablemente por los
bancos South American Bank, el National
City Bank y el Banco Mercantil America-
no, en los que el comercio local tiene depo-
sitada la más absoluta confianza.

Si a la lista, pareca por la brevedad que
deben revestir las informaciones de este or-
den, agregásemos las diferentes industrias
que—como la London Pacific Petroleum,
West Coast Leader y All American Cables—
con capitales norteamericanos se encuen-
tran implantadas en esta República, en plena
florencia, entonces tendríamos que con-
venir en lo que dijimos al principio, es decir
en que la colonia norteamericana es una
de las que cuentan con mayores vinculacio-
nes y la que mayor representación tiene en
nuestro mundo mercantil.

La revolución libertadora de América del Norte

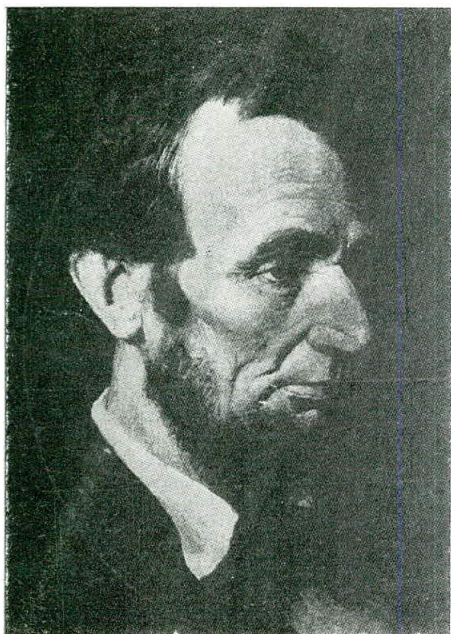
Uno de los más trascendentales acontecimientos, que han influido, en la vida de las sociedades del Nuevo Mundo, ha sido, sin duda, la gran revolución política, operada en la América septentrional, en la segunda mitad del siglo XVIII, poco antes de que estallara, en la Francia revolucionaria y agitada de entonces, esa saeudida gigantesca que hizo surgir, en medio de dolores y de sangre, un nuevo decálogo social y político, en armonía con las concepciones de la justicia y del derecho, sostenidas con ardorosa fe por los revolucionarios de aquellos tiempos.

Los Estados Unidos presentan, en su historia, caracteres que les distinguen de los demás pueblos del Continente. Colocados, por efecto de una serie de accidentes históricos, únicos, en situación excepcional, sólo después de dos siglos de coloniaje, acabaron con el régimen que les había sido impuesto por la Monarquía británica. Causas relativamente insignificantes prepararon el gran movimiento que, en unos cuantos lustros, derribó las instituciones caducas, sostenidas por la metrópoli. Una ley odiosa, dictada por el Parlamento inglés, provocó las primeras agitaciones y no obstante la derogación de ella, la revolución siguió su curso, porque la imprevisión de los gobernantes ingleses de la época, hacia cada día más inestable el régimen colonial en sus tierras de América.

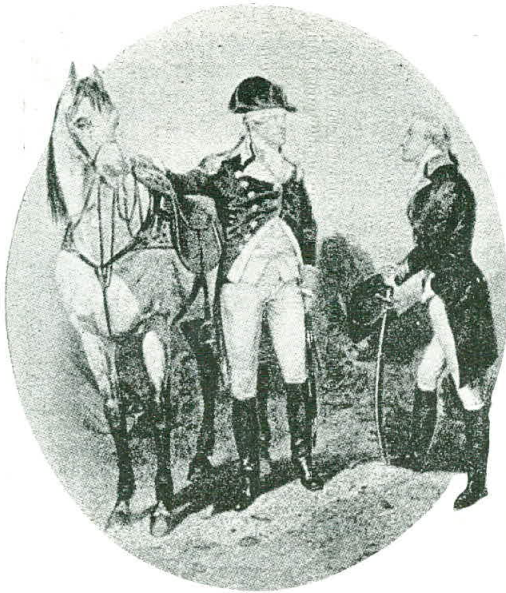


Jorge Washington

Nada pudo contener la ola revolucionaria. Clausurado el puerto de Boston, impedido Massachusetts de nombrar sus magistrados, trasladado a las cortes inglesas, el derecho de juzgar a los ciudadanos de las colonias, se apoderó de éstos, ardientes defensores de su libertad y de su credo político y religioso, una exasperación terrible que precipitó la caída del absurdo y opresor sistema colonial. Con el Congreso de Filadelfia de setiembre de 1774, comenzó la lucha organizada para la consecución del fin perseguido por los directores del movimiento. En febrero del año siguiente se cerraron todos los puertos, menos uno de las colonias, a los buques venidos de la Metrópoli. Luxiton y Boston presenciaron algunos hechos de armas en que salieron victoriosas las fuerzas improvisadas por los habitantes de las colonias. Reunido nuevamente el Congreso de Filadelfia, se encomendó la dirección del movimiento a Jorge Washington; se redactó la célebre acta de Unión de las colonias; se declaró nulos los nombramientos que habían sido hechos por el gobierno inglés, y se acordó enviar a Inglaterra una nueva comisión de la que formó parte el sabio Benjamín Franklin. Los emisarios volvieron de Europa, pocos meses después, con el ánimo más resuelto para continuar la lucha. Y la lucha siguió. Después de una serie de encuentros, las tropas inglesas, cercadas en Boston, tu-



Abraham Lincoln

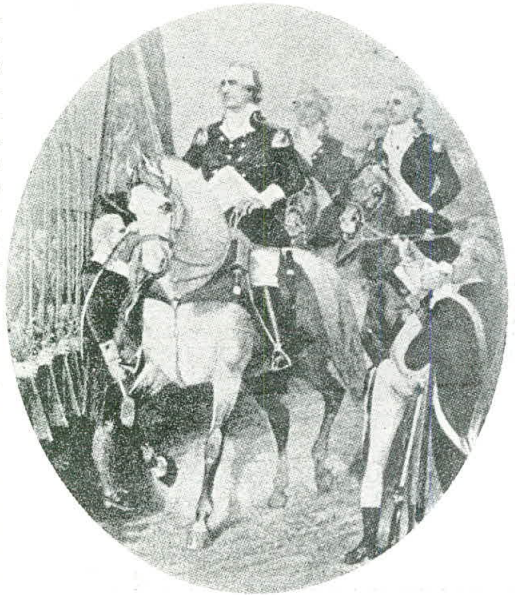


Washington, parlamentando con uno de sus subalternos.

vieron que rendirse al empuje de las fuerzas comandadas por el inmortal fundador de la República. Intensificada así la agitación, y “resueltos los pueblos a los mayores sacrificios”, el Congreso declaró, en 4 de julio de 1776, independiente a los Estados Unidos de la América del Norte, encabezando la proclamación con los llamados derechos del hombre; monumento imperecedero en que están contenidos los principios fundamentales de la democracia y de la República. “Cuando en el curso de los acontecimientos humanos—decía la célebre declaración—necesita un pueblo desatar los lazos políticos que le han unido a otro, y tomar entre las naciones de la tierra plaza aparte e igual, a lo que le dan derecho las leyes naturales y las del dios de la naturaleza, el respeto a la opinión de la humanidad le obliga a declarar las causas que le deciden a la separación. Juzgamos evidentes por sí mismas estas verdades: todos los hombres han nacido iguales; están dotados por el creador de ciertos derechos inalienables; entre estos derechos se cuentan la vida, la libertad y el procurar la dicha. Se han establecido gobiernos entre los hombres para garantizar estos derechos, y el poder del gobierno emana del consentimiento de los gobernados. Siempre que una forma de gobierno llega a ser destructora de este fin, el pueblo tiene el derecho de cambiarla o abolirla y de establecer un nuevo gobierno, basándose en los principios y organizándole en la forma que juzgue más

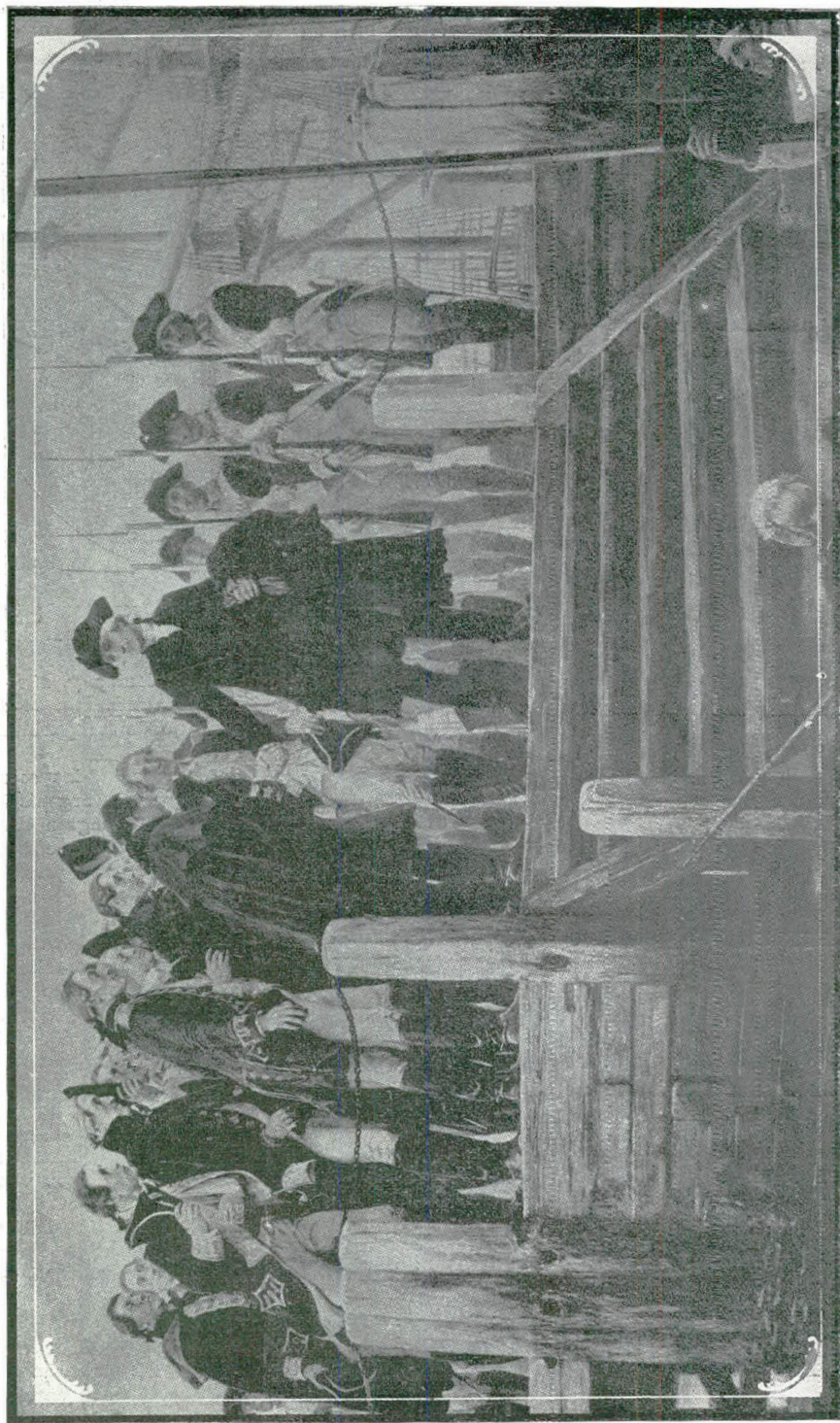
adecuada para darle seguridad y bienestar. La prudencia enseña, a la verdad, que no conviene cambiar por causas pequeñas y pasajeras los gobiernos establecidos de larga fecha, y la experiencia de todos los tiempos muestra, en efecto, que los hombres se hallan dispuestos a tolerar los males soportables mejor que hacerse justicia a sí mismos aboliendo las formas a que están acostumbrados. Pero cuando una larga serie de abusos y usurpaciones, que tienden invariablemente al mismo fin, marca el propósito de semeterlos al despotismo absoluto, tienen el derecho, tienen el deber de rechazar tal gobierno, y de proveer, con nuevas salvaguardias, a su seguridad futura. Tal ha sido la conciencia de estas colonias, y tal es hoy la necesidad que les fuerza a cambiar sus antiguos sistemas de gobierno. La historia del Rey actual de la Gran Bretaña es la historia de una serie de injusticias y usurpaciones repetidas, que tenían por fin directo el establecimiento de una tiranía absoluta en estos Estados. Para probarlo, sometemos los de hoy al mundo imparcial.” Sigue una larga serie de exposiciones de los abusos de la Metrópoli y los sufrimientos de las colonias y termina con estas palabras:

“Han permanecido también sordos a la voz de la razón y la consanguinidad. Debemos por tanto ceder a la necesidad que impone nuestra separación, y mirarles, con el resto de la humanidad, como enemigos en



Entrada triunfal del Primer Hombre de la Democracia norteamericana en Trenton.

WASHINGTON DESPIDIENDOSE DE SUS GENERALES



Cuadro de Andrew C. Gow, que reproduce la escena del Padre de la Libertad Americana, Jorge Washington, despidiéndose de sus ilustres compañeros de armas, culminada la campaña de independencia de los Trece Estados de la Unión, cuando se retiraba a su hogar, a tomar descanso y recaudar nuevas energías, el 4 de diciembre de 1783, en Nueva York, en 'White all Ferry'.

la guerra y amigos en la paz. En consecuencia, nosotros, los representantes de los Estados Unidos de América reunidos en congreso general, tomando por testigo de la rectitud de nuestras intenciones al Juez Supremo del Universo, publicamos y declaramos solemnemente, en nombre y por la autoridad del buen pueblo de estas colonias, que las colonias unidas son y tienen el derecho de ser estados libres e independientes; que están desligados de toda obediencia a la Corona de la Gran Bretaña; que todo lazo político entre ellos y el Estado de la Gran Bretaña está y debe estar completamente desatado; que, como todos los estados libres e independientes, tienen plena autoridad para hacer la guerra, concluir la paz, contraer alianzas, reglamentar el comercio y realizar todos los demás actos o cosas que los Estados independientes tienen derecho a ejecutar; y poseídos de firme confianza en la protección de la divina providencia, comprometemos mutuamente para el sostenimiento de esta declaración nuestras vidas, nuestras fortunas y nuestro bien más sagrado: el honor''.

Con los principios triunfantes por obra de la gran revolución, los Estados Unidos trazaron el cauce por donde debían seguir más tarde, los demás pueblos de América. La misma Europa se sintió influenciada por las nuevas ideas que surgían en las tierras del Nuevo Mundo. Francia, España, Holanda y aún la misma Inglaterra, no tardaron en reconocer



Washington y Lafayette revistando las agueridas tropas que libraron campaña.

al gobierno libre de las colonias, y, años más tarde, las naciones de la América meridional, en seguir el ejemplo de los pueblos del norte.

Reconocida su independencia, las colonias entraron en el camino de su organización. Todo había que crearlo. Washington resignó los poderes dictatoriales que se le habían dado, pero fué elegido primer presidente constitucional, por el querer de todos sus conciudadanos. La presencia de este gran hombre—genial organizador, espíritu ponderado, recto y justiciero—era necesaria en el gobierno de las colonias inglesas que comenzaban a cimentar las bases de su organización política y administrativa. Si "otros hombres han tenido dotes más brillantes, nadie ha podido corresponder como Washington a todo lo que las circunstancias exigieron de él, tanto en la paz como en la guerra, en la vida privada como a la cabeza de la administración y del ejército." Con mucha razón pudieron decir sus compatriotas de este hombre excepcional, que había sido "el primero en la paz, el primero en la guerra y el primero en el corazón de sus conciudadanos''.

Aseguradas las nuevas instituciones, implantadas con el régimen republicano, los Estados Unidos no han cesado de engrandecerse cada vez más. No hay duda que las especiales condiciones geográficas y sociales de las antiguas colonias, influyeron en el desarrollo de aptitudes y tendencias que facili-



El primer Presidente de la Unión, aclamado tras una brillante victoria.

taron la aparición de elementos desconocidos aún por los mismos pueblos de la vieja Europa. Las colonias de la América del Norte, tuvieron, pues, desde su nacimiento, los gérmenes de progreso que más tarde hubieron de desenvolverse siguiendo los cauces abiertos en la época de la organización consti-

tucional y administrativa. Así ha venido creciendo el progreso espiritual y material de aquel gran pueblo hasta la época presente. Y no sabemos hasta dónde se elevará este pueblo gigantesco, admirado y respetado por todas las naciones de la tierra.

La representación del Perú en Estados Unidos.



Excmo. señor Federico Alfonso Pezet, Embajador del Perú en Washington y que ha desplegado una intensa labor de acercamiento entre ambos pueblos, labor que ha merecido para el señor Pezet todo el aplauso y el aliento de sus compatriotas y la cordial estimación de los círculos diplomáticos en Washington.

La representación de Estados Unidos en el Perú.



Señor T. A. Sterling, Encargado de Negocios de los Estados Unidos en el Perú, cuya gestión atinada e inteligente le ha hecho acreedor, a la estimación y el afecto de todos los círculos sociales de la capital. El señor Sterling ha continuado con éxito la labor del Embajador en el Perú, señor William Gonzáles.



Señor R. E. Cox, secretario de la Legación de los Estados Unidos en Lima.



Señor C. E. Goyant, Cónsul General de los Estados Unidos en el Perú.

FIGURAS AMERICANAS EN EL PERU

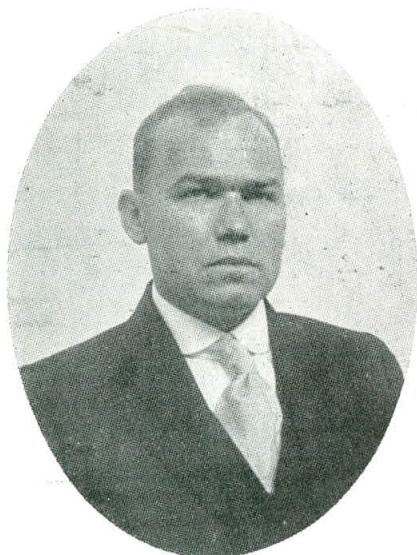
REPRESENTACION FINANCIERA

El señor Cumberland mereció ser contratado especialmente por nuestro gobierno para estudiar nuestro sistema aduanero, darse cuenta de sus necesidades y elaborar luego el plan de reorganización del servicio, así como de su aplicación a las condiciones del presupuesto general de la República.

El señor William Wilson Cumberland es doctor en Economía Política y Finanzas de la Universidad de Princeton.

Ha sido catedrático de la Universidad de Minnesota, cargo que desempeñó apenas egresado de la Universidad.

Es autor de importantes trabajos sobre las finanzas mexicanas.



El puesto que se le confió durante la guerra mundial fué muy delicado en los Estados Unidos, pues le tocó desempeñar el de perito de comercio en el "War Trade Board" (Comisión de Comercio de la Guerra), que fué un alto cuerpo financiero encargado de controlar el comercio americano en la época de la contienda mundial.

Fué después, a la terminación de la guerra, perito financiero de la alta Comisión Americana en el Oriente y en Constantinopla y, finalmente, ejerció el cargo de consejero comercial del departamento de Estado, en Washington.

Mr. William Wilson Cumberland, Superintendente General de Aduanas.

REPRESENTACION

COMERCIAL

REPRESENTACION CIENTIFICA



Dr. William E. Dunn, agregado comercial a la Embajada de los Estados Unidos de América, en Lima, que viene realizando una provechosa labor de desenvolvimiento y progreso en el desarrollo de las relaciones comerciales entre las principales firmas representativas del comercio y la industria peruanas y estadounidenses.



Doctor Henry Hanson, Comisionado de la Rockefeller Foundation, para la extinción de la fiebre amarilla en el Perú y que acaba de realizar una intensa y provechosa campaña con brillantes resultados, especialmente en el norte, de donde se ha desterrado, definitivamente, la terrible peste.

The Washington Conference and our opinion regarding the Peruvian---Chilean dispute

It is undoubtedly due to our spiritual constitution, impartial and quiet to some extent and therefore not appropriate to perceive the efficacy of violent and irreflexive attitudes in the course of the international life, that we are unable to appreciate in all its patriotic meaning the kind of opinion that some exalted gentlemen are trying to impose to the country, in order to disturb the public conceit regarding the negotiations that are being carried on by the Foreign Office, so as to obtain the so anxiously desired and claimed reincorporation of the provinces which as per the Ancón Treaty should be returned to Peru. We are inclined to believe that the gods are looking us with unpleasant eyes and that it is being accomplished the latin aphorism which says JUPITER DEMENTAT QUI VULT PERDERE, as only due to an hallucination, to a plural and momentaneous demency, to an artificial perturbation of the criterion, it is possible to conceive that in trying to sacrifice in favour of an ideal of imprecise borders, lacking of reality characteristics, without concrete meaning, great aspirations of the nation, early prospects based on undeniable rights, firm positions, which have been created at the Washington Conference, by the clearness of our claims and the circumspection of our conduct. We have not gone to Washington as Chile has gone, to intrigue choppings, to elaborate arguments and to procure articulations tending to delay the decision of the Tacna and Arica sovereignty, which, we sincerely believe is the only issue or purpose of the American invitation, which, as we understand has been corroborated by the government of that country as, if it had been given a greater extent to the Conference, it would probably had not been inaugurated, owing to the absence of Chile.

We deem very respectable and sympathetic the attitude of the natives of Tarapacá, inspired in the deep aspiration that the peruvian soil, where they were borned, returns to the country from which it was segregated through a Treaty that the strength imposed and which unfortunately may be only repaired with the strength. The reincorporation of Tacna and Arica is not subject to the same condition and it is not justified to incorporate its situation to that which is being derivated from the nullity of the Ancón Treaty, absolutely justified in theory, due to the violation of same on the part of Chile, but which in the aspect of the international reality is not solidly backed by a respectable argument by its efficacy and convincing value, on which the peoples

base their proceedings to violate the treaties and to derive the practical consequences of the broken pacts, which would be the actual case to which the natives of Tarapacá are grasping themselves, and with them all the exalted who prefer that instead we may arrive to the goal, realising the ideal of the reincorporation of part of our territory, the nation start sailing in rough seas looking for problematic ventures, looking for in future and unknown transformations of the world, the total Justice that we are unable to carry on with our own hand. We cannot in spite of our efforts, to understand the congruency of the dilemma formulated by the extremists before the Washington Conference—which is only obliged to solve the Tacna and Arica sovereignty—namely TODO O NADA. The conference would be unable to solve anything of such radical extremes: it will be unable to give us ALL, because it may be not conceived that Chile—or say the fifty per cent of the Conference—could carry to such limits her willingness, recognising with it that in fact she has taken advantage of her position of victor to impose on us a territorial mutilation and through her new conduct, she leaves same valueless; also the Conference could not declare that we are not entitled to ANYTHING as the invitation and our presence at the Conference were the absolute proof that we could have gone for SOMETHING. The proposed dilemma only can serve for our private use, but in fact as there is not a possible alternative between the terms placed in different grounds, the result is in the complete sense of the word "truth", an absolute negative. What would it mean that we choose for ALL? That Chile would invite us to take from her all what we may deem as OURS, or say, Tarapacá, Tacna, Arica and Tarata, adding that as we were levelling the condition of these territories, she also acted in this way, while we were proceeding to operate the conquest. Would this be not a mockery as much more cruel as we would be unable to return it in the same way? The only thing to choose and which would be within the limit of our ability is to resign ourselves to obtain not NOTHING when we are able to obtain Tacna, Arica and Tarata which are to some extent the half of our necessary reivindications, the half of our ideals of total integration.

We the peruvians are perfectly convinced that the chilean treachery, that its permanent craftiness for us, the infamous humiliations that she has obliged us to suffer and flagrant violation of the Ancón

Treaty, give us the most perfect right to consider it null and void and forceless to consecrate the cession of territories violently taken. But this perfect feeling of us—and which we participate in this Review—will be that that animates the world existing beyond our borders? Perhaps the nations, when another's interests are being discussed, let themselves to be influenced by the abstract Justice and perhaps by the legal Justice, desestimating another kind of influences and reasons? We think that if our dispute over TACNA AND ARICA would be left to the decision of any nation—excepting three or four, which are inside the sphere of influence of Chile—we would triumph, as there is not fissure through which may enter the partiality in favour of the Chilean interest. This is so clear that only through an act of impudic Justice and of stupid complicity with the fault, the judge could deny our right to the reincorporation of Tacna and Arica. However, we frankly and sincerely state that if the whole question is submitted to the decision of an arbitrator or judge, on the basis that the Ancón Treaty is not any more in force, owing to the Chilean violation of its third clause it had to be feared that it could also be taken into account, many other factors not being the smallest that of the influence that would be exercised by Chile to avoid that she would be returned to the miserable condition in which she was before 1879. And we take the liberty to believe that the true justice would be sacrificed in presence of the established interests. It is therefore that we believe that the world would not accompany us in our justified pretension and that if we would formulate it in the languishing Conference, not being, as we are not in a position to sustain it **de facto**, enterprising the armed reconquest of what the quiet and pacific Justice is unable to give us, we would place us in a very ridiculous position—which as we wish to believe, in the exaltation of our feelings, is heroic, virile, worthy of praise and patriotic—apart from the fact that we would shorten to some extent the platonic sympathy... which has surrounded us up to day.

To await that an external and imposing injustice will oblige Chile is candorous and a wise people cannot base her hopes on it. The **Complete** Justice will be made by ourselves when we will be able to do so. This is fatal. And it is not discordant with the **relative** Justice that we may obtain if the Conference does not breakdown. Unfortunately up to this moment it is not yet produced the mediation of the inviting power and if the Peruvian formula representing the extreme limit as far as which it may be reached not sacrificing the legitimate expectations, is not accepted by Chile it may probably oblige us to leave the Conference, Chile bearing the responsibility of its breakdown and the United States remaining in a rather difficult position of having not disposed of the necessary authority to obtain the success in an international performance which, inspired in the pan-American purpose of securing the continental peace through Justice decisions in the old dispute of two nations, she thought that she was not in the case of determining and less of imposing them. The **statu-quo**, following to the breakdown aggravates the situation of the two peoples as it fixes on them the conceit of the inability of solving the problem and it obliges us to proceed immediately to be prepared for the only remaining solution. The **statu quo** will give the most pleasant result for the hallucinated extremists and who, being influenced by and unproductive selfishness, are pleased with the idea of the delay of the liberation of Tacna and Arica so as to remain not alone in the martyrdom. It will be perhaps pleasant for the government in view of the division of the public opinion the breakdown of the conferences, but when the minds will be again quiet and the question may be considered with serenity, the nation will have to complain herself of the fact that the Tacna and Arica problem has remained unsolved in the reasonable and just way to which we were entitled. And still it would remain to us the weak hope that the voice of Mr. Hughes may be heard in such form that it may be possible the acceptance of the Peruvian formula by Chile.





Un alto pensador, al contemplar la inusitada actividad en la que se ha resuelto la vida de la Democracia del Norte, su poderosa y decisiva influencia en el mundo en la hora actual, ha dicho que el eje de los destinos humanos se traslada de Europa hacia América. La afirmación es cierta; Estados Unidos ocupa lugar preeminente en la política mundial. Su enorme riqueza espiritual, económica y racial le han abierto un horizonte sin límites.

Industrialmente, las estadísticas le señalan el primer lugar en la producción mundial, hecho que reconoce una doble causa: la riqueza fabulosa de la nación norteamericana y la intensa actividad del capital humano en ella. En su territorio vasto, rodeado por dos océanos, con una diversidad de climas, la naturaleza ha sido pródiga. Su fauna y flora acusan una riqueza extraordi-

naria; los productos minerales de múltiple aplicación, arrojan un volumen excepcional. Celebridad intercontinental goza la industria del petróleo, cuyos tentáculos han alcanzado las zonas más distantes de la tierra; la manufactura del acero, la industria ganadera, maderera, la agricultura, las industrias eléctricas y en general, todas las actividades en este orden, han alcanzado tal grado de perfección, tal ensanche, que la nación del Norte háse tomado como símbolo de lo colosal, de lo extraordinario, de lo fabuloso. Quisiéramos exponer cifras, pero nos falta tiempo y espacio. Sólo nos cabe afirmar, que por este mismo crecimiento estu-
pendo, Estados Unidos presenta hoy el espectáculo más impresionante en orden al esfuerzo humano, a las conquistas materiales: enormes capitales jamás ultrapasados; sus formidables trusts; sus ciudades colosales,

gigantescas, superiores a lo que puede forjar la imaginación más encendida; sus masas de obreros enamorados de la democracia, de la libertad; sus "self made men", sus inventores; su formidable poder naval. Y pensar, que hace que hace 146 años—en 1776, año de la independencia de los Estados Unidos—no eran sino trece los estados americanos, con una población no mayor de cuatro millones de hombres. Sin embargo, sostuvieron dos guerras con la Gran Bretaña; cimentaron su independencia al grito de: "todos los hombres han nacido libres e iguales"; "no más impuestos sin representación", tras la dura refriega de Yorktown. Después medró la gran democracia con la compra de la Luisiana a Francia y la península de la Florida a España y la anexión de Texas que se independizó de México, California y Nuevo México. Vino la guerra de Secesión entre los Estados del Norte y Sur. Luego, la guerra con España y una serie de sucesos que marcan honda huella en el espíritu de la Humanidad. Por eso, el relieve mundial de figuras como la de Washington, Hamilton, Jefferson, Monroe con su célebre doctrina; Lincoln, Cleveland, Roosevelt, Taft, Wilson y Harding, personalidad de primer orden en el momento presente.

Pero volvamos a la hora actual. El poder económico de Norte América, único país que no tiene deudas en el exterior y al que en cambio, le deben el resto de los Estados del mundo, ha suscitado su definitiva influencia política, influencia que libró a los estados de la América Latina de posibles conquistas de parte de los países europeos desde la Santa Alianza, hasta las numerosas reclamaciones que en distintas épocas sostuvieron potencias del Viejo Continente contra éstas jóvenes nacionalidades del hemisferio colombiano, a raíz de las cuales se formularon doctrinas como la de Drago, que significan una bella conquista, y un timbre de orgullo para la diplomacia americana. Este predominio obtuvo feliz éxito cuando la guerra ruso-japonesa. Entonces la Unión hizo que se celebrara una paz honrosa para ambos estados beligerantes, saliendo bien librados los intereses rusos sobre los que gravitaba la ambición de hegemonía en Oriente de parte del Japón. Después, tras múltiples incidentes que relievian la eficacia de la política americana, pese a su poca simpatía por intervenir en los áridos problemas que siempre agitaron Europa, cobra figuración culminante la patria de Edison en la guerra mundial, aplastando el poder alemán que resistió casi victorioso las terribles embestidas de los Aliados. Entonces surge la figura de Wilson, como apóstol de la más alta y hermosa doctrina de derecho internacional, doctrina que entrañaba un salto gigantesco hacia un futuro grandioso para la Humanidad. Estados Unidos es el vértice del mundo; su aporte a la guerra, no significa ninguna conquis-

ta material, sintetiza solamente el esfuerzo idealista por hacer carne nobles y elevados principios magistralmente formulados por su "primer ciudadano". La política europea toma rumbos tortuosos y entonces Estados Unidos, se aísla; huye del embrollo retardatorio y sigue en la forja de sus ideales de democracia verdadera, digna del bronce. La amenaza de los armamentos que suceionan los presupuestos de todos los estados y que desgraciadamente han hecho menos fructífero el movimiento de avance de la Humanidad, por los ingentes, fabulosos capitales que en ellos se dilapidan, multiplicando los impuestos que pesan sobre los pueblos como enormes montañas, hieren la atención de los estadistas americanos, suscitan comentarios en la prensa europea y asiática y se traducen en deseos de remover tan poderosos obstáculos, de parte de los hombres dirigentes de Europa; entonces, preparado el terreno, favorable el ambiente, surge la invitación de Harding, se realiza la Conferencia del Desarme que obtiene franco éxito y los Estados Unidos, una vez más, capturan una victoria honrosísima, sin precedentes; ya que la cuestión no es nueva y muchas veces, vanamente, baldíamente, se trabajó por resolverla en conferencias y convenios. Aún se recuerda, la sensación que produjo en todo el mundo, el discurso en el que Hughes, el Secretario de Estado de la Unión, planteó la limitación de armamentos, señalando cifras precisas que contemplaban todos los intereses de las potencias que concurrieron a la Conferencia, en orden a su cuantía. Las resistencias del Japón fueron vencidas fácilmente, de igual modo las de Venecia en razón a las flotas de submarinos y la cuota correspondiente; de todas las partes signatarias se hicieron sacrificios dolorosos, para detentar el triunfo más clamoroso. Hoy, en Washington, bajo los auspicios del Gobierno de la Unión, se realiza la conferencia entre diplomáticos peruanos y chilenos sobre la cuestión del Pacífico. Se trata de resolver un pleito en el que por parte nuestra se juegan grandes intereses históricos, de orden moral y racial. No vamos a entrar en detalles sobre los incidentes surgidos en esta Conferencia; son conocidas en toda su amplitud, bástenos decir, que el Perú confía en que saldrán bien librados sus derechos y justísimas expectativas, ya que la orientación de la diplomacia de la Unión obedece a los más altos postulados de la justicia y la razón, postulados que le han llevado al sitio que hoy ocupa. Sus buenos oficios y posteriormente su fallo arbitral, que esperamos se produzca, limadas ciertas diferencias, estamos seguros darán honrosa solución a problema tan grave y que entraña la paz de esta parte del Continente. Una vez más, su influencia salvará posteriores contingencias que herirían en forma lastimosa los generosos ideales que se alimenta en Sud América, sobre todo en esta

República, combatida por el destino, cuna de la más grande civilización americana y que por sus riquezas y el espíritu de su raza está llamada a grandes destinos. Justicia es lo único que esperamos de los Estados Unidos; ella ha de producirse, robusteciéndose más los vínculos materiales y espirituales que nos unen con la Gran Democracia, que con este nuevo triunfo, reafirmará sus insuperados prestigios y su valimiento tan certero, tan decisivo hoy, como lo será mañana.

Símbolo de Democracia, de justicia, de in-

versidad de Yale, que han resuelto muchos puntos dudosos de nuestra historia antigua, realizando sensacionales descubrimientos en esta tierra de leyenda y de sortilegio. Tierra del oro, de la actividad vertiginosa, de la labor intelectual seria, bien canalizada en sus universidades e institutos, contrasta con nuestra raza; de este contraste, como lo quiere Rodó, tras una reciprocidad de influencias, esperemos "la concordia de la solidaridad". Raza de trazos audaces, broncee donde se han fundido las más bellas conquis-



Harding saludando la independencia sudamericana al inaugurar el monumento a Bolívar en Nueva York.—El Presidente de la Unión en compañía del Secretario de Estado iniciando la última gran temporada de base ball en Nueva York.

tenso vida espiritual y trágica actividad material, es la noble generosa nación, de cuya sabia se alimentaran hombres de la envergadura espiritual de Washington, Lincoln, Roosevelt, Wilson, Harding; pueblo de atletas y de sabios, enamorado de la cultura armónica, en cuyo suelo florecieron ingenios próceres como Poe, Emerson, Cooper, Irving, Walt Whitman, Longfellow, Mark Twain; nacionalidad fervorosa por un perfeccionamiento sin límites, movida de una ansiedad por conquistas que signifiquen el paso del hombre al tipo superhombre de Nietzsche, conquistas encarnadas en un Edison, un Franklin, un Seward, Hay, Morse, Fulton. Cuántas figuras de destacada actuación tendríamos que citar en todos los órdenes de la actividad humana, desde un Prescott, al que el Perú le debe gratitud por su admirable historia, hasta los sabios de la Uni-

tas del derecho, república modelo de organización, incensadora del trabajo, su influencia sin despersonalizarnos y recogiendo mucho de nuestra síquis colectiva, tiene que arbitrar para la Humanidad, un nuevo bello estado que ya se acerca y que constituirá el más formidable impulso hacia arriba, gigantesco como un vuelo caudal de cóndores.

Este Continente es dueño del Futuro; Estados Unidos de Norte América será la palanca más poderosa en la consecución de esos generosos ideales. Nuestros sueños de latinos encendidos por un tropicalismo que es juventud y vida, encontrarán los moldes de la realidad, de la arcilla viviente, en el gran pueblo que abre sus brazos sobre dos océanos, como queriendo ceñir en un abrazo a toda la Humanidad.

Carlos RIOS PAGAZA

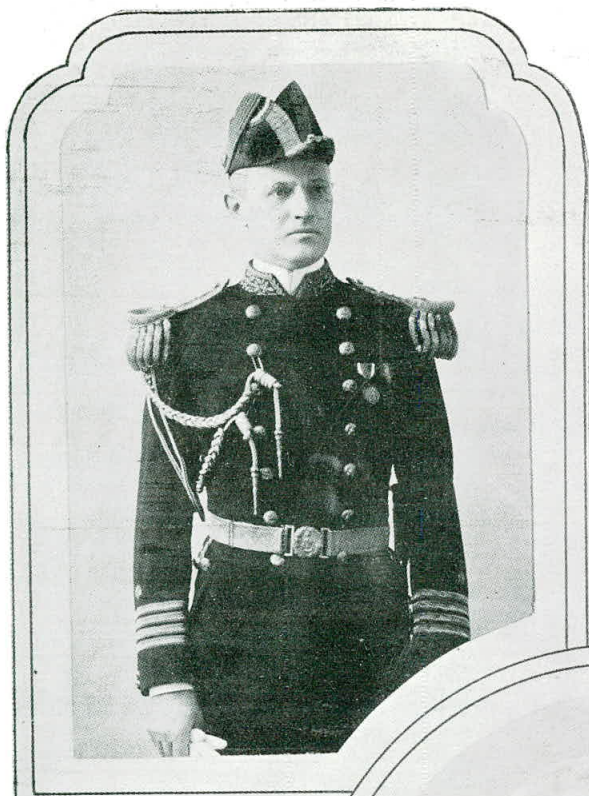
Lima, 4 de julio de 1922.

LA MISIÓN NAVAL AMERICANA

Desde hace cerca de dos años, la alta dirección de nuestra armada está a cargo de una Misión Naval americana especialmente contratada en los Estados Unidos por el gobierno peruano y de cuya buena voluntad y amplios conocimientos espera obtener excelentes resultados nuestra marina de guerra.

Forman la Misión Naval citada, dos distinguidos miembros de la Armada norteamericana, la más poderosa flota guerrera de la hora actual en el mundo y es su jefe el Capitán de Navío F. B. Freyer, cuya fotografía insertamos en esta página, lo mismo que la del sub-jefe de la Misión, el señor Ch. G. Davy.

Algunos de los otros miembros de la Misión, que acaban de terminar su contrato, han vuelto a su país.



Capitán de Navío F. B. Freyer, Jefe del Estado Mayor de Marina.

Capitán de Fragata Charles G. Davy, Director de la Escuela Naval.

PEDAGOGOS AMERICANOS EN EL PERU



Aparecen en esta página algunos de los principales profesores norteamericanos contratados por el gobierno peruano para la reforma de la instrucción en nuestras escuelas y centros de enseñanza.

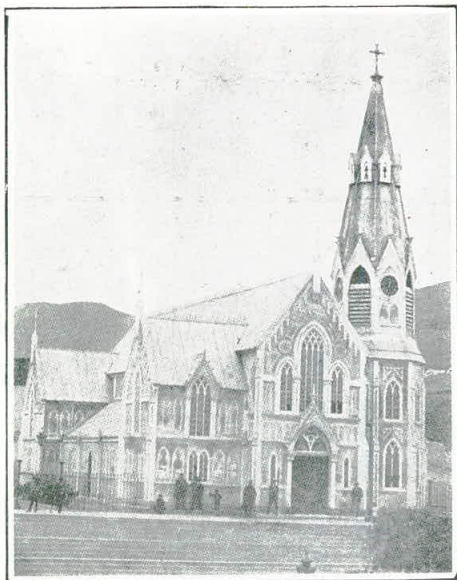
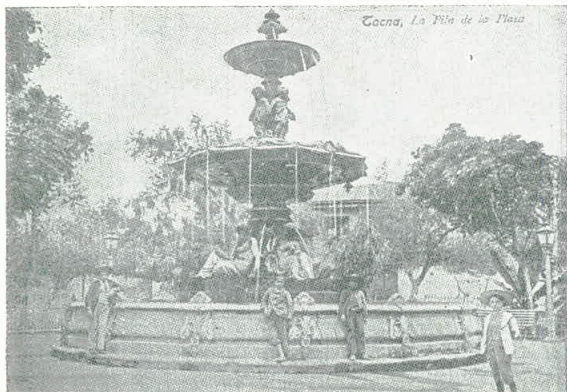
La labor de estos distinguidos pedagogos empieza a sentirse, naturalmente, con la lentitud que demanda este género de evoluciones y de acuerdo también con las circunstancias económicas del medio en que actúan, cuyos recursos es preciso tener en cuenta.

Los americanos en el Ministerio de Instrucción son: Dr. Lester M. Wilson, Director General de Enseñanza; Frank L. Crone, Glenn W. Caulkins, Dr. John K. Breedin, directores regionales del Centro, Sur y Norte, respectivamente; E. J. Albertson, Chalmer H. Minor, Martín E. Bredberg, Frank Farrington, A. M. Wiley y James P. Dower, auxiliares regionales; Schuyler F. Herron, Director del Colegio Nacional de Ica; Dr. C. F. Sparkman, director del Colegio Nacional de Puno; Hugh S. Mead, Director del Colegio Nacional del Cuzco.

Señores Franck Cronne, Dr. Lester M. Wilson, Chalmer H. Minor, Glenn W. Caulkins y Dr. John K. Breedin.

NUESTRAS TIERRAS IRREDENTAS

VISIONES DE TACNA Y ARICA



Ofrecemos algunas fotografías de los principales edificios de Tacna y Arica, provincias que integran el territorio nacional y al rededor de cuya posesión pretende Chile alegar derechos, que se discuten a la luz de la Justicia, en la Conferencia de Perú y Chile en Washington, y cuyo resultado espera ansiosamente el patriotismo, herido desde hace cerca de cuarenta años por los atropellos de la conquista y la violación de todos los principios de justicia, política que Chile llevó a cabo después de la guerra de 1879.

Aparecen en esta página: la célebre pila de la Plaza de Armas de Tacna, que pretendieron llevarse los chilenos y que ha presenciado las horrosas escenas de violencia y crueldad empleadas en la "chilenización", base que pretende ahora utilizar Chile para un plebiscito.—La Iglesia de Arica, en cuyas gradas fueron fusilados por los chilenos noventa peruanos, que habían sido hechos prisioneros de guerra después del asalto y toma del Morro. Esta iglesia toda de fierro fué importada por el gobierno de don Manuel Pardo con destino a Ancón, pero se inauguró en Arica en 1874.—La Aduana de Arica, hoy en poder de Chile, obra que fué comenzada por el gobierno de Balta y que fué realizada por el célebre arquitecto francés Eiffel.—El Teatro Municipal de Tacna, erigido bajo la administración peruana.

